

CUAD. PREH. GR. 12-13,
1987-88. pp. 9-34

LA CUEVA “CV-3” DE COGOLLOS-VEGA (GRANADA). II. NUEVOS MATERIALES

M. S. NAVARRETE, S. JIMENEZ, J. CARRASCO y J. GAMIZ

RESUMEN Se realiza el análisis tipológico de materiales cerámicos procedentes de la Cueva “CV-3” de Cogollos Vega, conocidos con posterioridad a la publicación del primer estudio llevado a cabo sobre un más amplio y variado conjunto material del yacimiento. Dicho análisis viene a corroborar su adscripción a un contexto típico de la primera etapa de desarrollo de la Cultura de las Cuevas que cuenta, tras este registro, con un nuevo enclave de indudable importancia en uno de los rebordes montañosos de la Vega de Granada.

Palabras clave: Neolítico, Cultura de las Cuevas, Alta Andalucía, Cerámica.

ABSTRACT A typological analysis was carried out on ceramic materials from cave CV-3 in Cogollos Vega. These materials were discovered after the publication of the first study made on a larger, more varied selection of material from the same site. Our analysis confirms that these new materials are typical of the first stage of the Cultura de las Cuevas, to which this recent record adds a new site of undoubted importance on one of the mountainous borders of the Granada Basin.

Key words: Neolithic, Cultura de las Cuevas, Upper Andalusia, Pottery.

Hace algún tiempo presentábamos en esta misma revista algunos materiales de la Cueva “CV-3”, situada en el límite territorial de Nívar y Cogollos-Vega, en uno de los rebordes montañosos de la Vega de Granada (1). Eran resultado de extracciones más o menos superficiales, pero en cualquier caso carentes de contexto estratigráfico, llevadas a cabo por espeleólogos y aficionados. Con posterioridad a su publicación tuvimos acceso a otros materiales del mismo yacimiento, de procedencia semejante y de similares características culturales (2). Su documentación viene a constatar de alguna forma la riqueza material y entidad que hubo de tener este asentamiento de la Cultura de las Cuevas, hasta hace pocos años desconocido como tal. Su estudio tipológico y publicación responden a nuestro deseo, otras

(1) NAVARRETE, M. S., CARRASCO, J., CAPEL, J., GAMIZ, J. y ANIBAL, C.: “La Cueva CV-3 de Cogollos-Vega (Granada)”, *Cuad. Preh. Gr.* 8, 1983, pp. 9-70.

(2) Por mediación de doña María Raya y don Manuel Ramos a quienes mostramos nuestro agradecimiento, así como a doña Salud Teruel y a don José Navas por su participación en la catalogación del material.

veces expuesto, de realizar y ofrecer el registro de cuantos materiales procedentes de yacimientos de este horizonte cultural en la Alta Andalucía nos sea dado conocer. Aún considerando que dicho registro es una base documental importante, capaz de aportar datos de interés en orden a la caracterización cultural de las comunidades que constituyeron el más denso y extenso poblamiento neolítico de la región, somos lógicamente conscientes de su relativo valor en tanto no sea posible su consideración en el contexto estratigráfico que les es propio y no solo desde las referencias secuenciales que aportan yacimientos como el de La Carigüela de Piñar. En este sentido hemos de decir una vez más que, desgraciadamente, tampoco la Cueva "CV-3" ofrece posibilidades para una excavación sistemática que quizás hubiera podido proporcionar la secuencia en que poder encajar adecuadamente los materiales antes estudiados y los que ahora son objeto de atención. Además del expolio continuado a que ha sido sometido el yacimiento, sus condiciones naturales actuales no son en absoluto favorables a la misma por el caótico desprendimiento de bloques existente, como en tantas otras cuevas de la provincia de Granada y muy particularmente en las de las estribaciones de Sierra Harana.

Los materiales dados a conocer en el año 1983 conformaban un conjunto más completo puesto que comprendía, junto a la industria cerámica, una industria lítica y ósea no muy abundante pero si variada y representativa. Estos son básicamente materiales cerámicos, en su mayor parte fragmentos decorados, seguramente objeto de selección; mediante su análisis tipológico relacionaremos unos y otros para unificar en la medida de lo posible el conjunto general del yacimiento.

El material. Análisis tipológico

Los fragmentos pertenecientes a *vasijas sin decoración* de este nuevo lote que ahora analizamos presentan globalmente un aspecto más uniforme y acorde tipológicamente hablando con las características formales propias de la vajilla cerámica correspondiente al que consideramos el momento central de la ocupación de la cueva, es decir, la primera mitad del Neolítico Medio o primeras etapas de desarrollo de la Cultura de las Cuevas. No están presentes las fuentes o platos o determinados tipos de cuencos que antes se registraron y que testimoniaban de algún modo la prolongación del hábitat hasta las fases iniciales de la Edad del Cobre.

La práctica totalidad de los fragmentos evidencian por sus características formales su pertenencia a ollas de paredes y borde entrantes o a ollas globulares en general de pequeño o mediano tamaño y provistas de elementos de prehensión, conservados en un elevado número de fragmentos.

Las asas son de tipo más variado en las ollas de tendencia esférica en las que, junto a asas de cinta vertical (núms. 4, 5, 11, 18), hay también mamelones situados junto al borde como aquellas (núms. 3, 7, 10) o en el tercio superior de las vasijas, asas-túnel (núm. 15) y asas de pitorro o vertedero con puente perforado (núm. 19). En las ollas globulares con cuello indicado o con gollete todas las asas son de cinta, colocadas vertical u horizontalmente junto al borde o sobre el galbo, sencillas (núms. 1, 2, 8, 14) o dobles y desplegadas sobre la

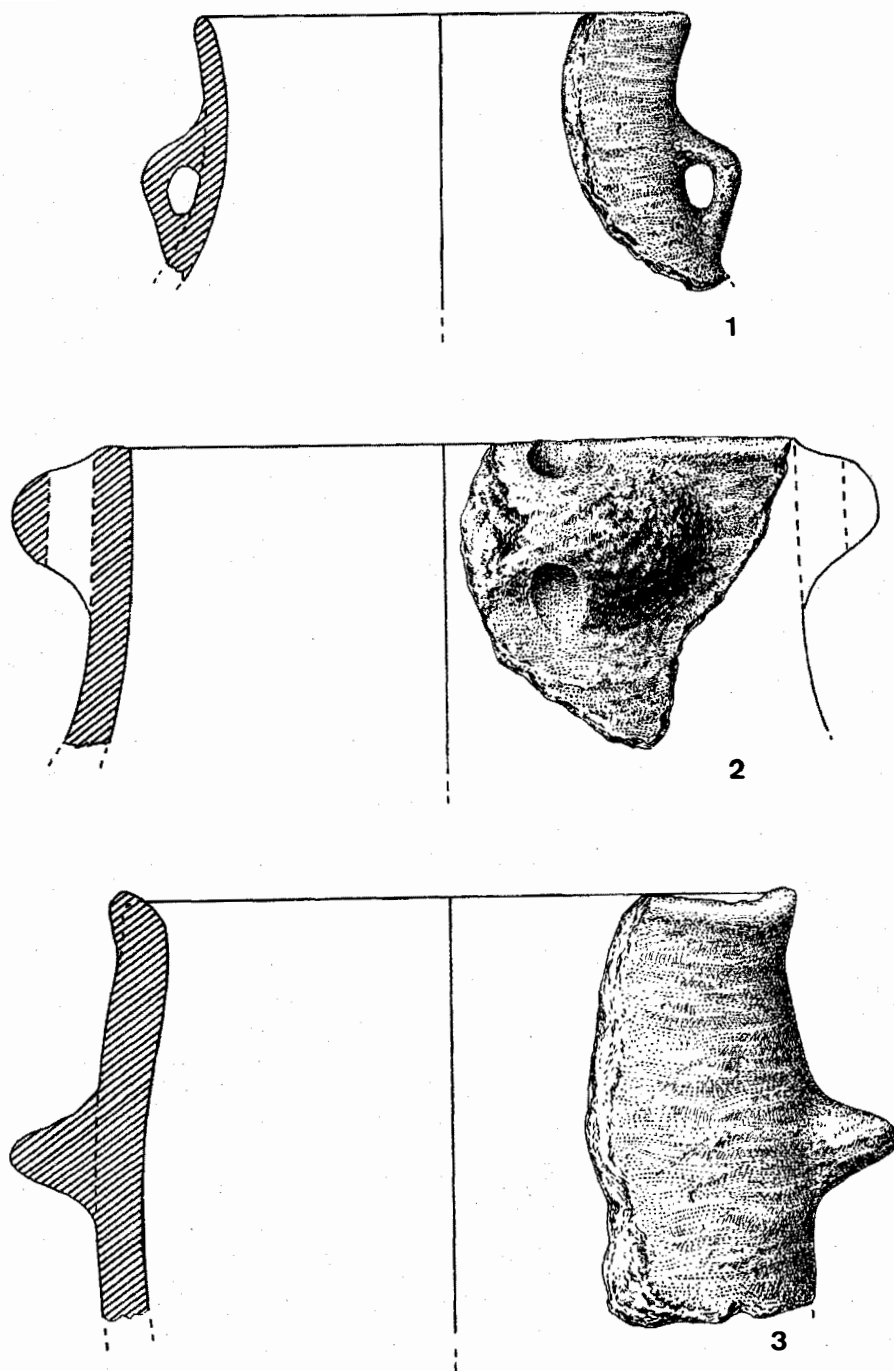


Fig. 1.—Cueva CV-3 de Cogollos-Vega. Cerámica lisa. Núm. 1, 1:2. Núms. 2 y 3, 2:3.

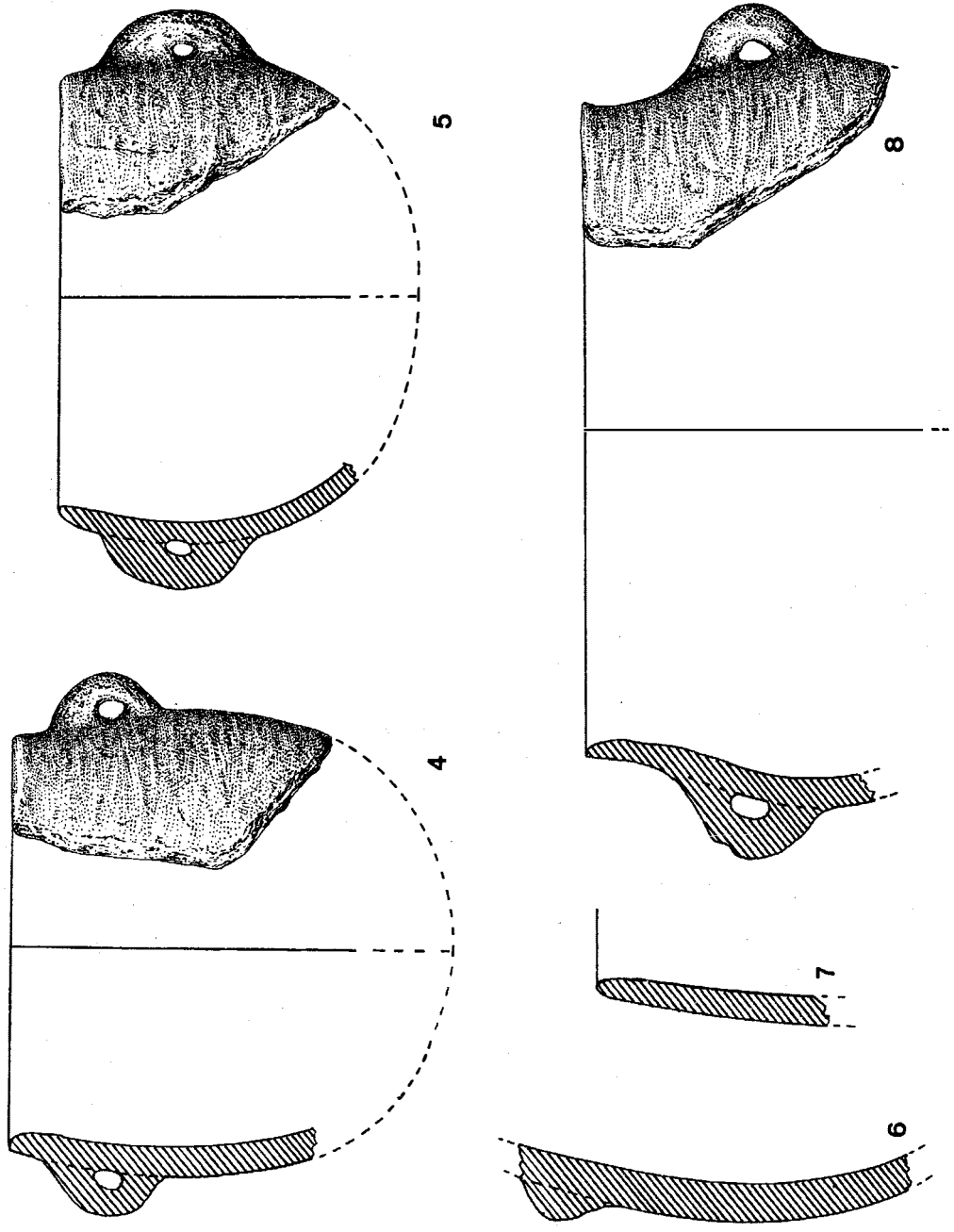


Fig. 2.—Cueva CV-3 de Cogollos-Vega. Cerámica lisa. Núms. 4, 5 y 8. 1:2. Núms. 6 y 7. 2:3.

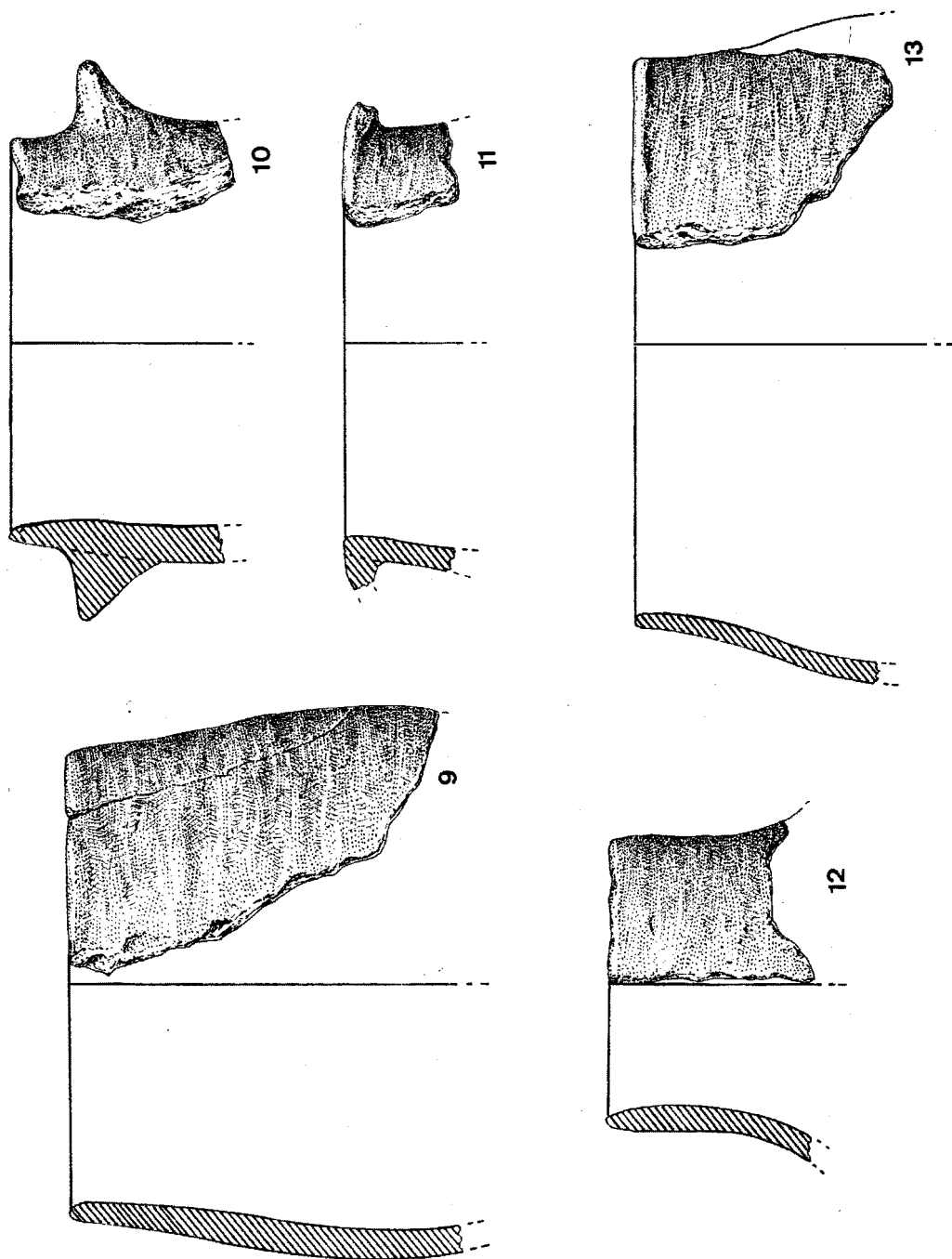


Fig. 3.—Cueva CV-3 de Cogollos-Vega. Cerámica lisa. Núms. 9-11, 2:3. Núms. 12 y 13, 1:2.

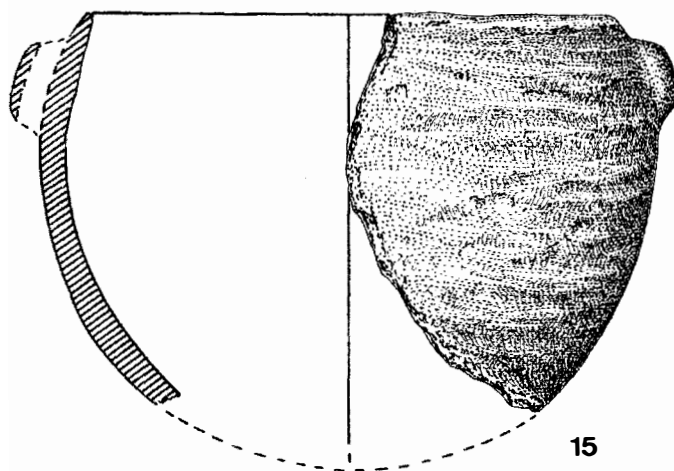
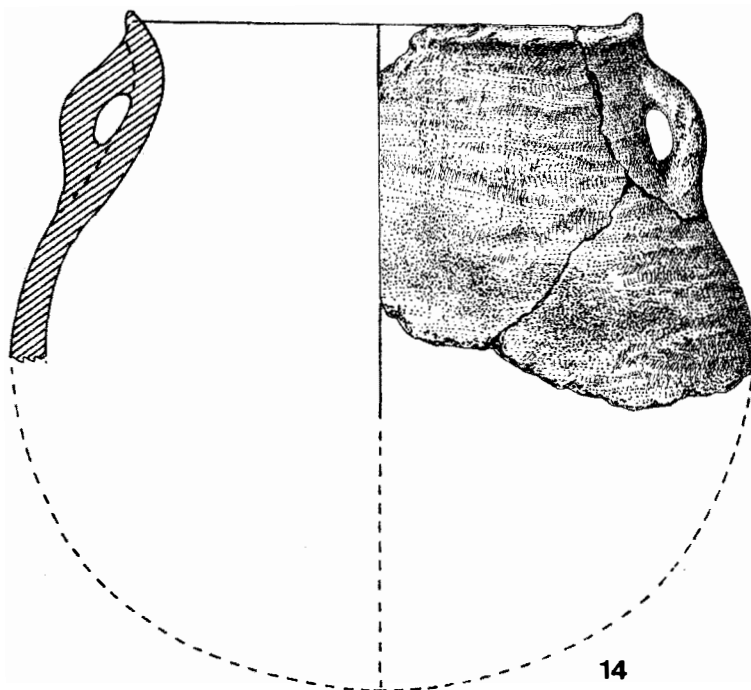


Fig. 4.—Cueva CV-3 de Cogollos-Vega. Cerámica lisa. 1:2.

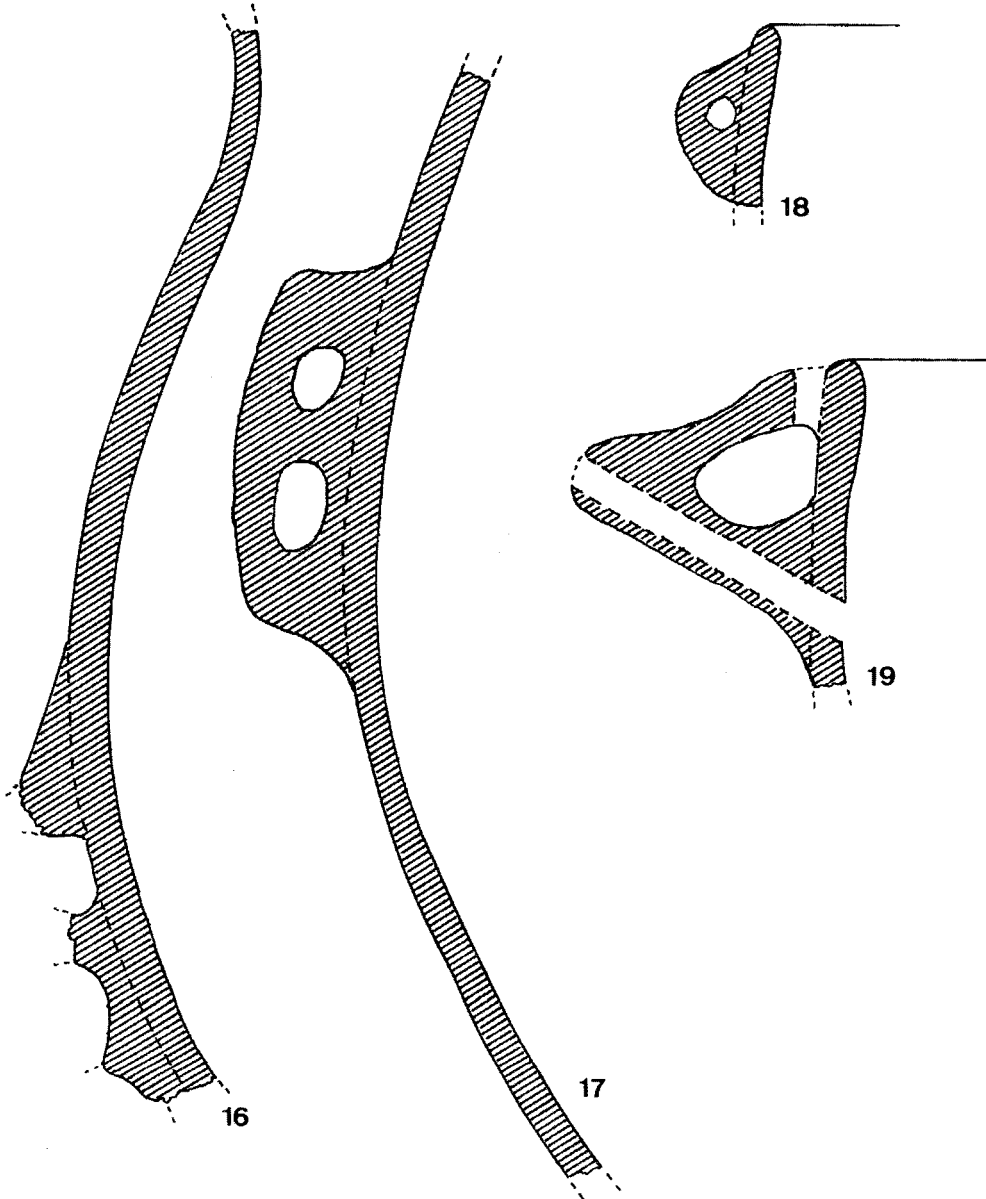


Fig. 5.—Cueva CV-3 de Cogollos-Vega. Cerámica lisa. Núms. 16 y 17. 1:2. Núms. 18 y 19. 2:3.

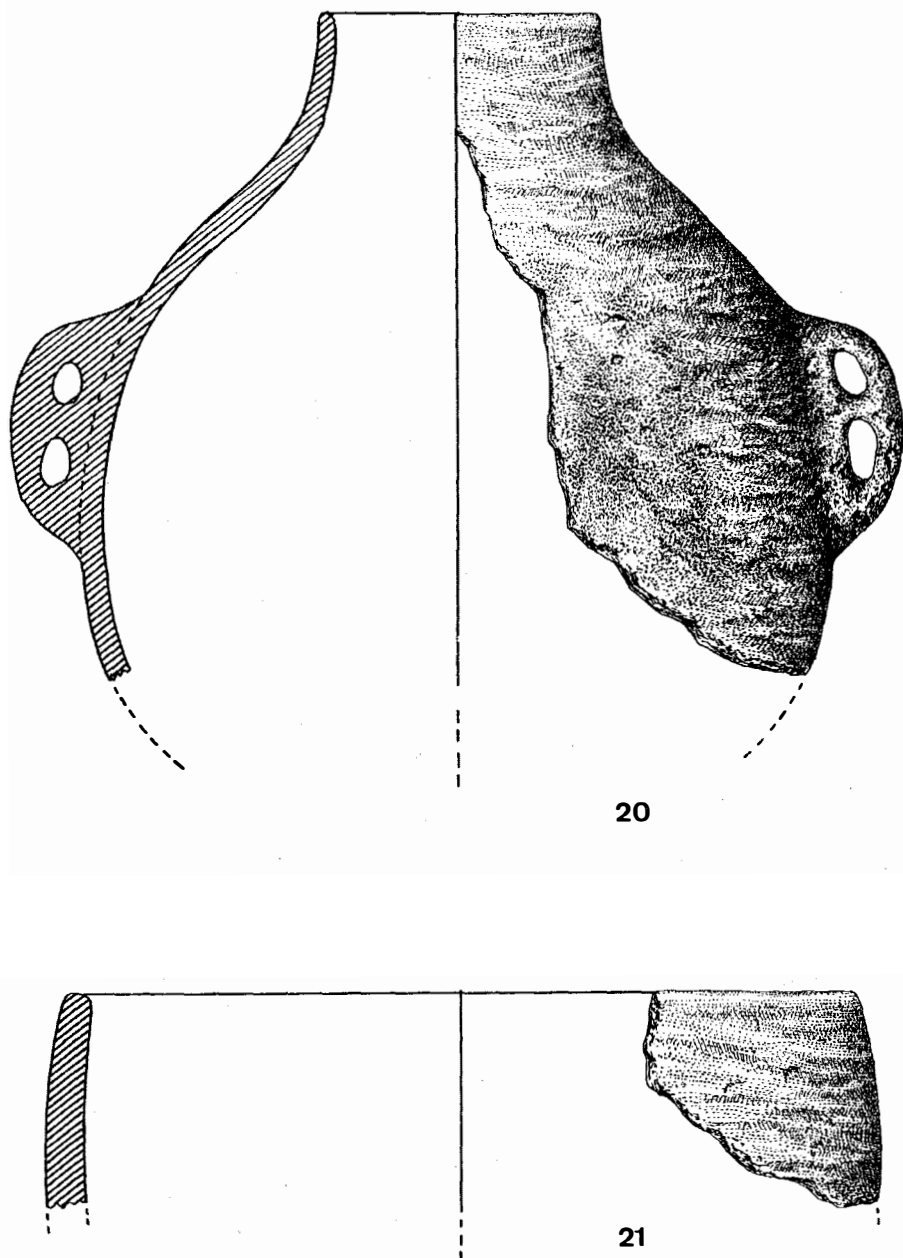


Fig. 6.—Cueva CV-3 de Cogollos-Vega. Cerámica lisa. Núm. 20, 1:25. Núm. 21, 2:3.

panza (núms. 16, 17, 20). Es frecuente la sobreelevación del borde en correspondencia con las asas. Son formas y tipos de asas bien documentados tanto en la cerámica lisa como en la decorada del horizonte cultural de las Cuevas y que habían sido registradas igualmente entre las cerámicas antes estudiadas en las que, no obstante, no estaban presentes las grandes asas dobles de cinta.

Por otras características de fabricación estas cerámicas lisas también responden a lo que es habitual en las cerámicas del Neolítico Medio andaluz según se desprende del amplio inventario existente. Así, hay un predominio de pastas de tonalidades medias, un empleo de desgrasante de pequeño o mediano tamaño de manera predominante y un tratamiento de superficies mediante espatulado en unos casos y en menos, en porcentaje similar, mediante bruñido o simple alisado.

La *cerámica decorada* es más abundante que la lisa, lo que probablemente no es más que el resultado, como decíamos, de la selección habida antes de que el material llegara hasta nosotros. Están presentes los mismos tipos y técnicas decorativas que habíamos reseñado en el análisis de los primeros materiales publicados, es decir, la impresión de instrumento dentado, la incisión, la decoración plástica y la de pintura a la almagra, confirmándose, pues, el repertorio. Solamente no aparece representada la decoración esgrafiada que antes lo estaba a través de un fragmento, pudiéndose corroborar al respecto la escasísima representatividad que a nivel de porcentaje tiene este tipo decorativo en los yacimientos en que hasta ahora se ha reconocido y registrado.

Dos fragmentos pertenecientes a una misma ollita globular con cuello marcado y borde abierto (núm. 42) constituyen el único ejemplo de *cerámica impresa* mediante instrumento dentado, con un esquema de líneas de impresiones en bandas horizontales y verticales ocupando la mitad superior de la vasija que es característico, como también la forma, el bruñido de las superficies o el relleno de pasta roja, en las impresiones, de las cerámicas así decoradas del Neolítico Antiguo y Medio de la Alta Andalucía y que concuerda, del mismo modo, con los otros fragmentos impresos ya conocidos del yacimiento. Considerados en su totalidad su porcentaje es netamente inferior al de los decorados mediante incisiones o relieve, repitiéndose por consiguiente lo que se muestra como constante especialmente en el horizonte de la Cultura de las Cuevas (3).

La decoración de las superficies con *pintura a la almagra* aparece en cuatro fragmentos de los de este nuevo conjunto que se suman a los tres antes registrados; no hay, en cambio, ningún fragmento que presente otro tipo de pintura o engobe, distinto por sus características a la almagra propiamente tal, que antes sí se había documentado. La misma escasa proporción de engobes con respecto a las pinturas a la almagra es la que existe en otros yacimientos del mismo horizonte cultural.

Estos fragmentos se pueden suponer pertenecientes a ollas globulares de cuello marcado o de paredes y borde entrantes y de pequeño o mediano tamaño; uno de ellos (núm. 43) conserva el arranque de un asa de cinta, otro el de un posible mamelón (núm. 35) y un terce-

(3) Algunas observaciones de orden cultural y cronológico ya fueron hechas a propósito del análisis tipológico de las primeras cerámicas impresas, conocidas de este yacimiento en el trabajo a que antes se ha hecho mención. A ellas remitimos en todo caso.

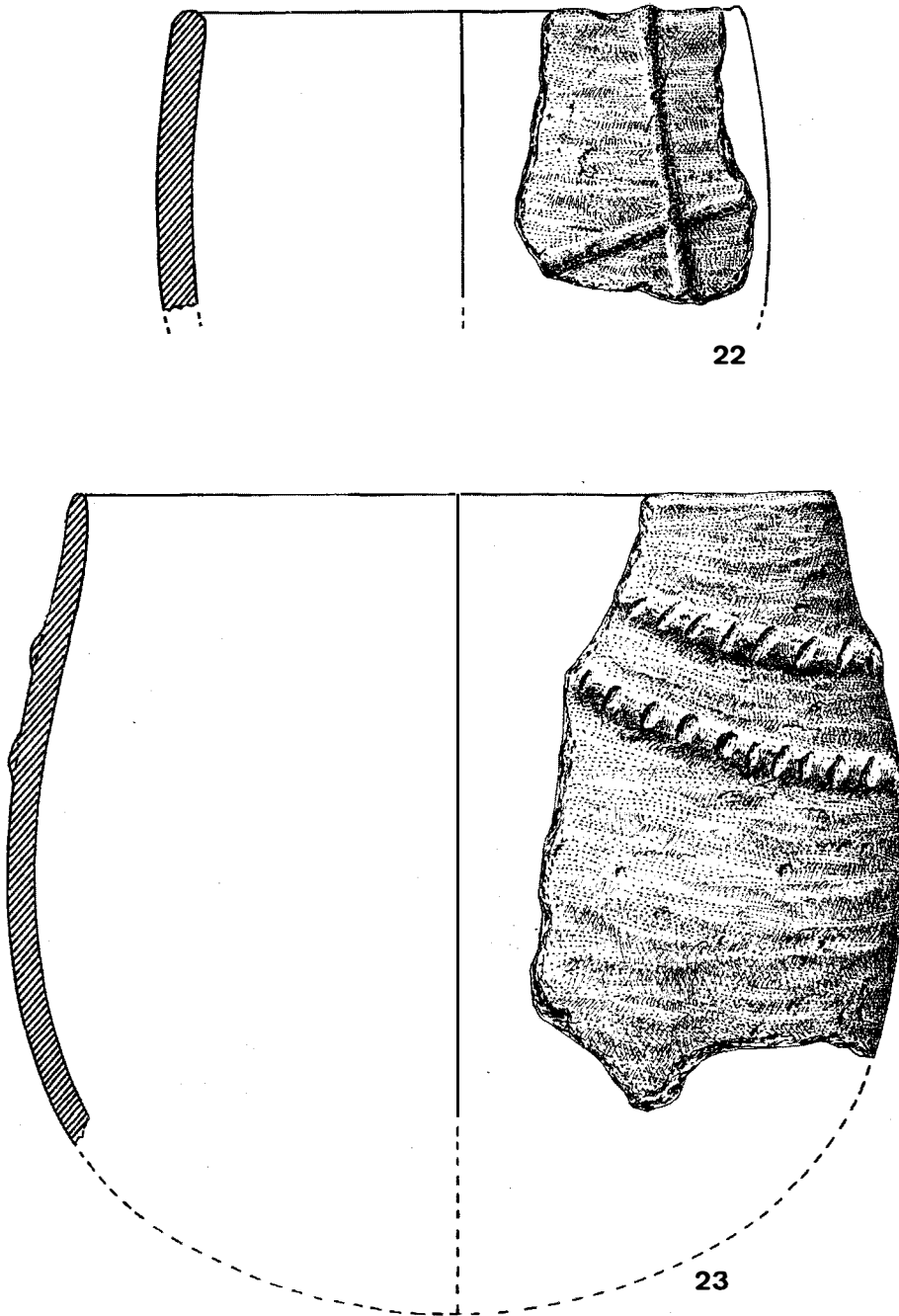


Fig. 7.—Cueva CV-3 de Cogollos-Vega. Cerámica con decoración en relieve. 1:2.

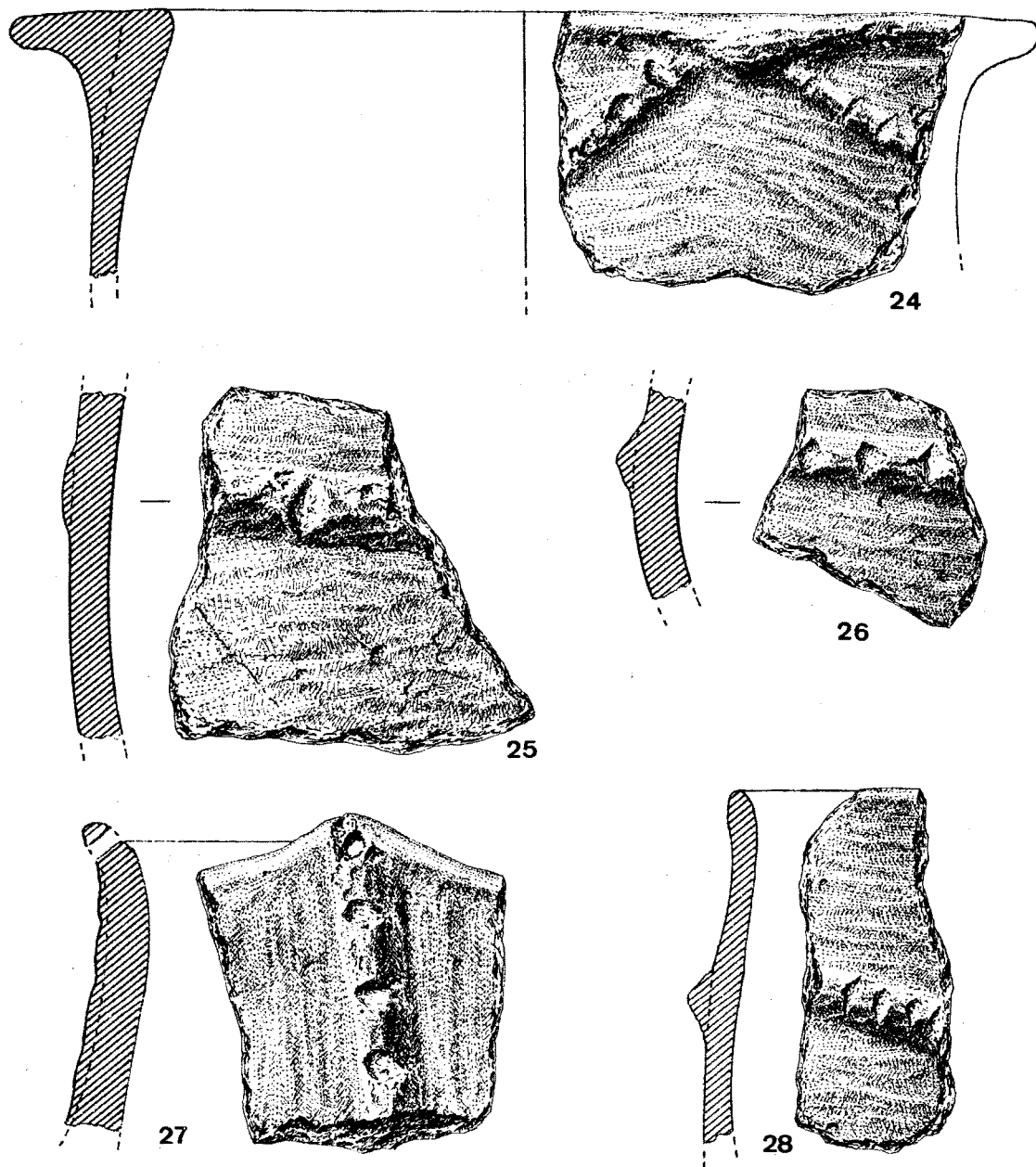


Fig. 8.—Cueva CV-3 de Cogollos-Vega. Cerámica con decoración en relieve y de pintura a la almagra (núm. 27). 2:3.

ro posee una perforación para colgar sobre una elevación del borde a modo de pequeña lengüeta (núm. 27). Excepto en este último en el que el acabado de las superficies está realizado mediante espatulado, los otros fragmentos presentan un cuidadoso tratamiento superficial mediante bruñido. En los fragmentos núms. 27 y 35 a la pintura de almagra se asocia una decoración de cordones aplicados ornamentados a su vez con digitaciones e incisiones respectivamente. Los fragmentos núms. 40 y 43 no ofrecen más decoración que la de pintura roja. La asociación de almagra y decoración en relieve se suma a la asociación almagra-incisiones que existía en algunos de los fragmentos ya conocidos; ambas asociaciones son frecuentes en las etapas iniciales de la Cultura de las Cuevas en las que este tipo cerámico es habitual y característico, mostrando entonces una calidad en la selección y tratamiento del material y la pasta cerámica y en el acabado de las superficies y de la pintura que poco a poco irá desapareciendo.

Teniendo en cuenta la totalidad de los fragmentos decorados conocidos del yacimiento, se puede afirmar que las dos técnicas decorativas más empleadas son la del relieve y la de la incisión en crudo. Por lo que respecta a la *decoración plástica*, está conseguida en la mayor parte de las vasijas mediante cordones aplicados o logrados, en otros casos, mediante la presión ejercida en sentido contrario sobre la pared fresca de la vasija con los dedos hasta producirse una sobreelevación o engrosamiento de la misma. Unas veces los cordones son lisos, verticales, entrecruzados o formando recuadros, y elevándose frecuentemente sobre el borde (núms. 22, 33, 34), otras veces decorados a su vez con incisiones transversales (núms. 23, 24, 28-31, 35, 39, 64, 65) o con unguilaciones o digitaciones (núms. 25, 26, 27, 36, 37). Suelen estar en relación con asas o mamelones colocados junto al borde o cerca de éste pero también sobre el galbo o panza, según la forma de las vasijas, sirviendo de enlace entre los mismos a manera de guirnaldas sencillas, dobles o múltiples.

Dos fragmentos (núms. 30 y 41) muestran una decoración de cordones en relieve con incisiones transversales a la que se une por debajo de los mismos y cubriendo la totalidad de la superficie conservada una decoración de pegótes de arcilla de tosca ejecución y de distribución irregular; en ambos fragmentos el borde presenta ondulaciones también de tipo decorativo.

Estas decoraciones en relieve —tanto la de cordones como la de mamelones aplicados— aparecen sistemáticamente sobre ollas de paredes y borde entrantes, de tendencia esférica, o, con menos frecuencia, sobre ollas globulares de cuello marcado, todas de pequeño o mediano tamaño, excepto en algún caso de vasijas de paredes casi verticales y gran diámetro de boca (núms. 33 y 34), seguramente vasijas de almacenamiento. Las pastas son predominantemente oscuras, de texturas escamosas más o menos compactas en las que el desgrasante empleado suele ser de grano fino o mediano. Las superficies, generalmente de tonalidades medias, unas veces están acabadas mediante alisado, en más ocasiones mediante espatulado y solo excepcionalmente presentan un bruñido interior y exterior; es el caso de los núms. 65 y 35, éste último pintado a la almagra.

Las características formales y de fabricación apuntadas coinciden en líneas generales con las que presentaban los fragmentos decorados con la misma técnica que ya eran conocidos y entre los que, sin embargo, era superior el número de casos en que los cordones habían sido obtenidos por engrosamiento de la pasta arcillosa que los aplicados con posterioridad al modelado de la pared de la vasija y en los que en ningún caso se había empleado el

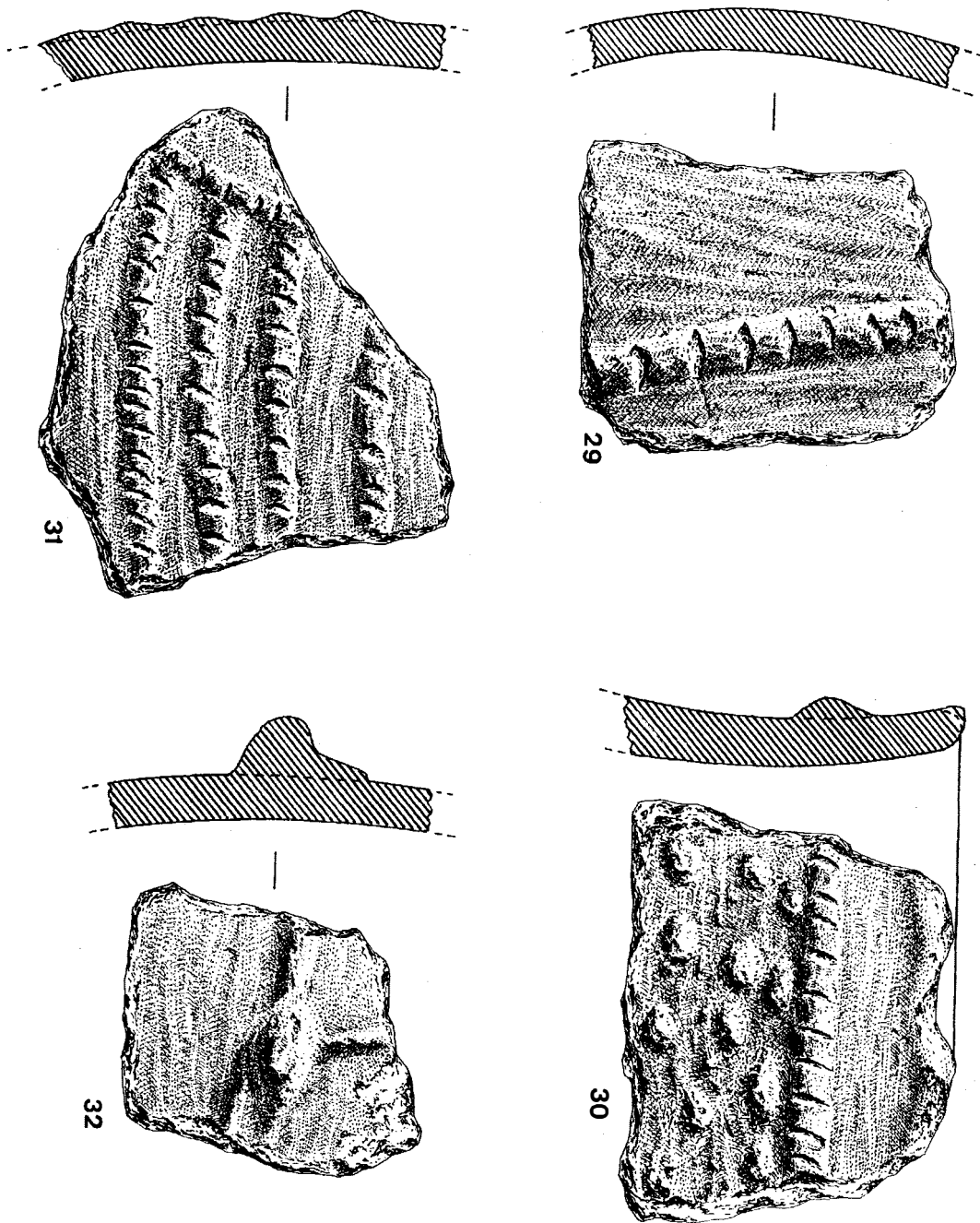


Fig. 9.—Cueva CV-3 de Cogollos-Vega. Cerámica con decoración en relieve. 2:3.

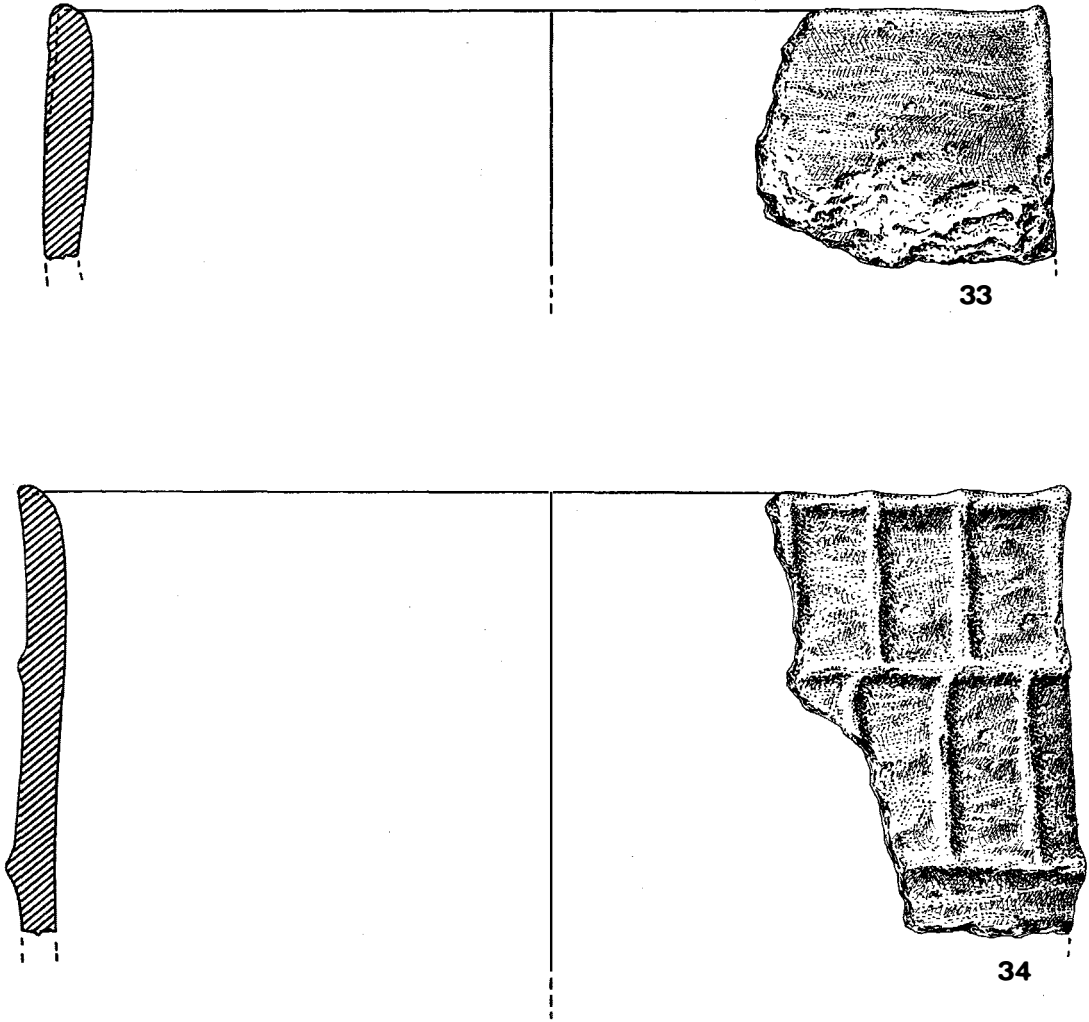


Fig. 10.—Cueva CV-3 de Cogollos-Vega. Cerámica con decoración en relieve. 1:2.

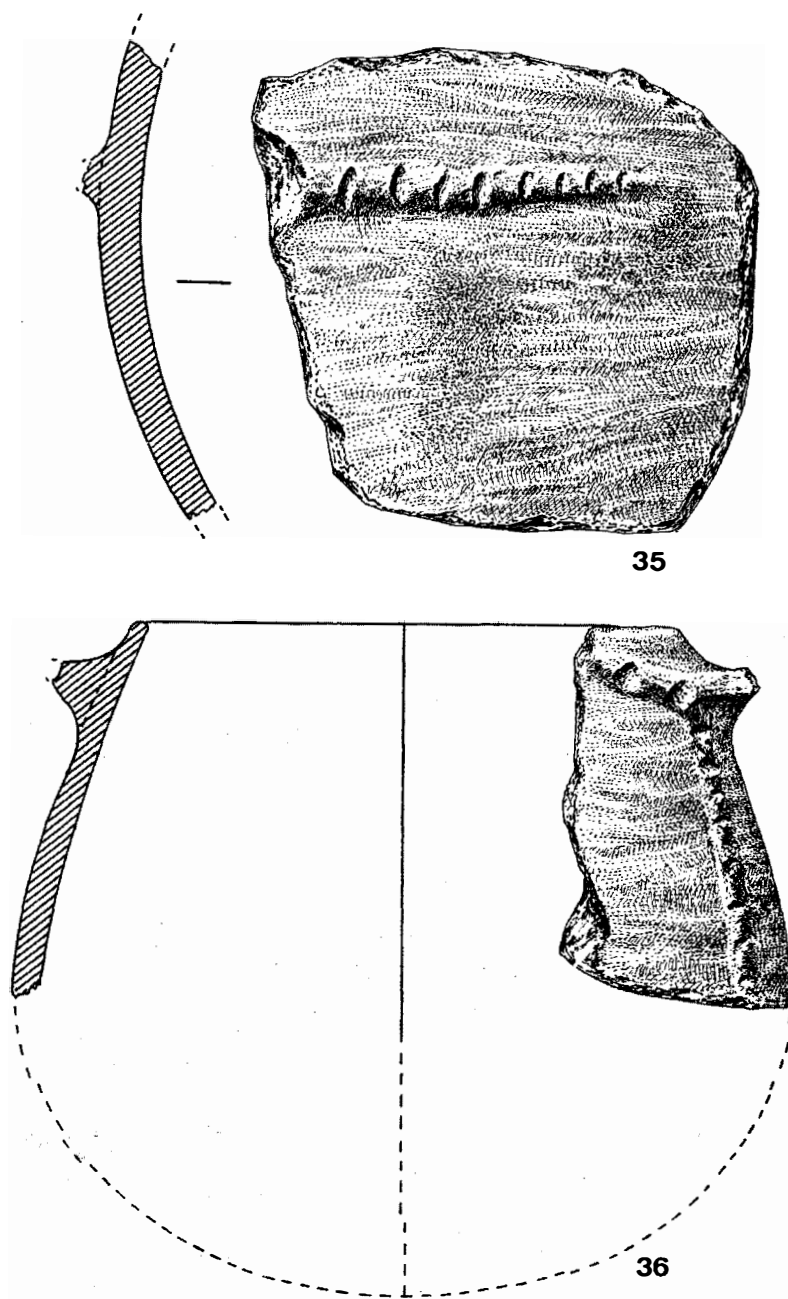


Fig. 11.—Cueva CV-3 de Cogollos-Vega. Cerámica con decoración en relieve y de pintura a la almagra (núm. 35, 2: 3). Núm. 36, 1, 2.

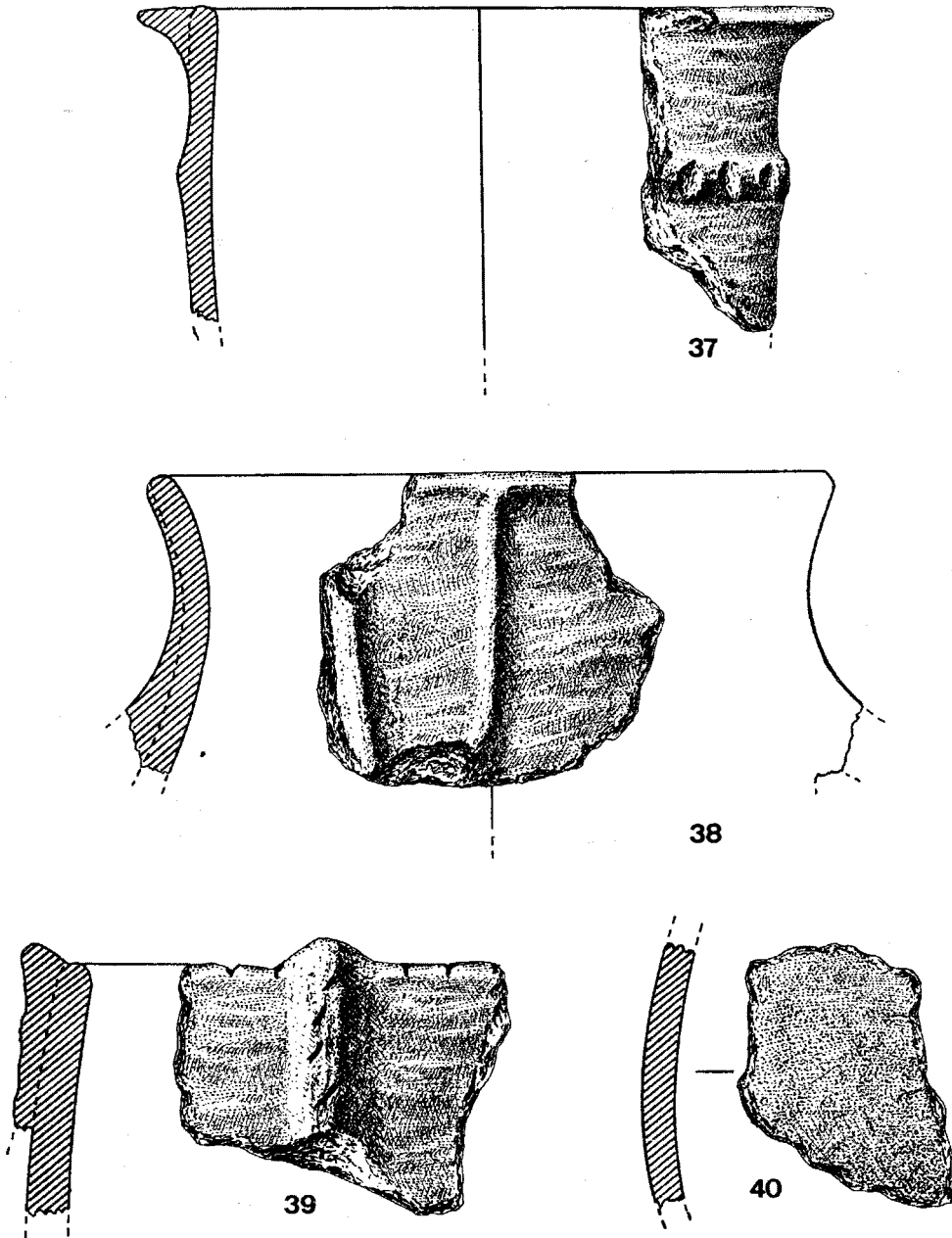


Fig. 12.—Cueva CV-3 de Cogollos-Vega. Cerámica con decoración en relieve y de pintura a la almagra (núm. 40).
Núms. 37 y 38, 1:2. Núms. 39 y 40, 2:3.

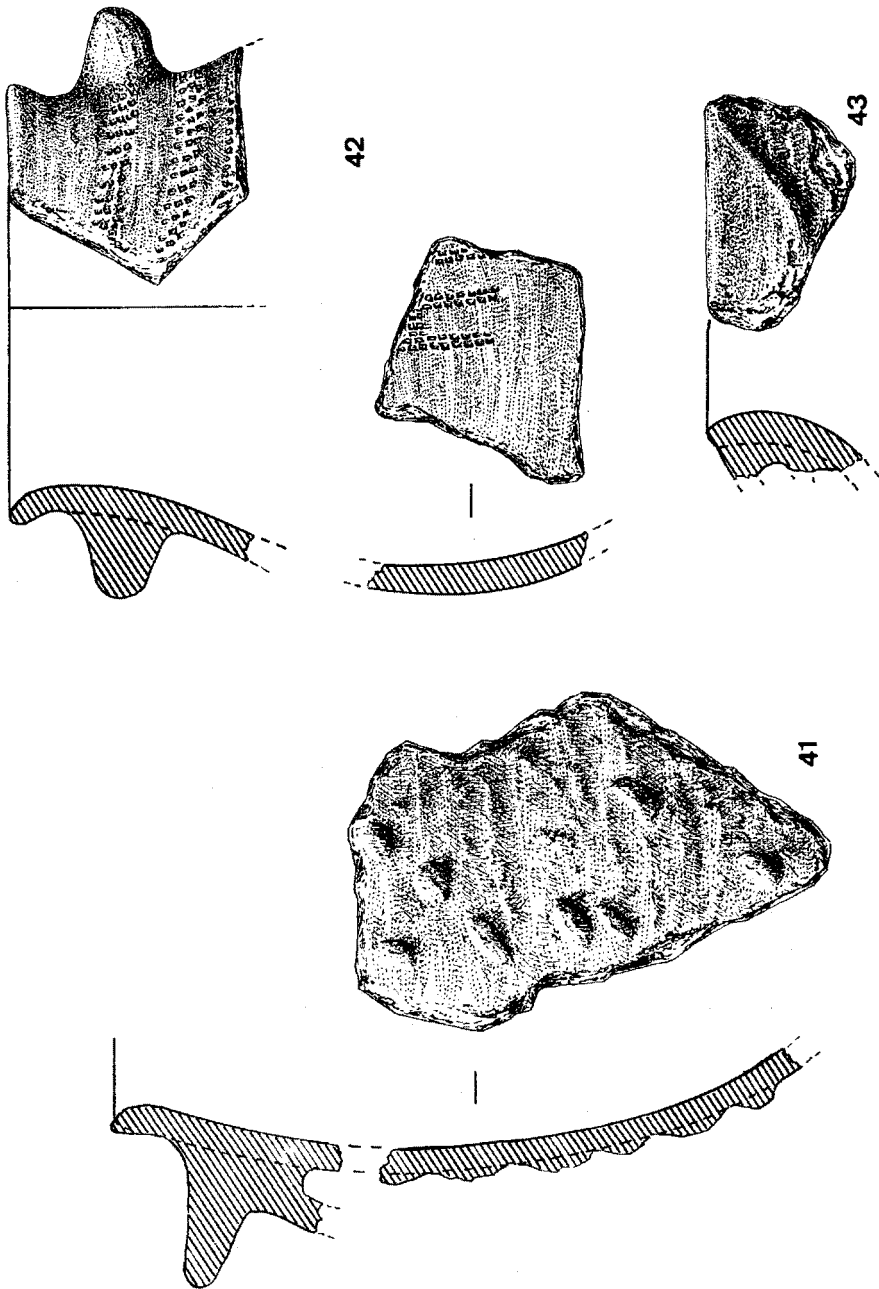


Fig. 13.—Cueva CV-3 de Cogollos-Vega. Cerámica con decoración en relieve (núm. 41, 1:2), impresa (núm. 42, 2:3) y de pintura a la almagra (núm. 43, 2:3).

bruñido como técnica de acabado superficial. Es probable, incluso, que algunos de los fragmentos que aquí se recogen pudieran pertenecer a las mismas vasijas que otros de los recogidos en el primer trabajo sobre la Cueva "CV-3".

En dicho trabajo ya habíamos hecho algunas consideraciones sobre este tipo decorativo y algunas precisiones de orden cultural y cronológico para las variantes existentes a las que sólo habría que añadir ahora como otras modalidades la disposición en recuadros de los pequeños cordones lisos o nervaduras que ofrece el núm. 34, cuya concepción decorativa puede ponerse en relación con la que ofrecía alguno de los fragmentos antes analizados (4), y la de aplicación de pegotes de arcilla que se suma a la decoración plástica de este tipo ya documentada (5), conseguida no por aplicación sino por sobreelevación o engrosamiento de la pasta, y a propósito de cuyo análisis se habían señalado paralelos —muchos de los cuales son más directos para estos fragmentos que ahora comentamos— y su aparición en contextos avanzados de la Cultura de las Cuevas, evolucionando hasta finales del Neolítico (6).

La *decoración incisa* muestra esquemas sencillos que son repetitivos en este horizonte cultural de las cuevas. Los motivos comprenden líneas horizontales y paralelas formando bandas junto al borde o sobre la panza de cuya parte inferior arrancan cortos trazos verticales (núms. 52, 59, 61), trazos cortos verticales dispuestos a lado y lado de incisiones largas horizontales (núm. 51), trazos cortos verticales u oblicuos entre otros largos horizontales (núms. 46, 56, 60, 66), líneas en zig-zag (núms. 47, 57, 67), trazos largos horizontales o verticales limitados por impresiones de punzón romo (núms. 48, 50), líneas cortas horizontales, verticales u oblicuas trazadas en serie bajo el borde o sobre éste (núms. 45, 53-55, 58, 63) o sobre el galbo de vasijas con cuello indicado (núms. 49, 64) y bandas de reticulado (núm. 62). El fragmento núm. 44, aparte la peculiaridad de presentar una tira de arcilla aplanada sobrepuesta a la pared y acodada en su parte superior como si de un asa se tratara, presenta a ambos lados de la misma unas improntas que más que de espatulado parecen ser el resultado de un escobillado o cepillado que sólo afecta a la parte exterior del fragmento y que pudiera tener una finalidad decorativa. Las únicas asociaciones decorativas existentes son la de cordones con incisiones transversales y al relleno de pasta roja de las incisiones en el fragmento núm. 62 con motivo de banda de reticulado.

Hemos de indicar, por último, la existencia de varios fragmentos pertenecientes a una misma olla globular con galbo carenado y cuello marcado, con motivos incisos que pueden relacionarse con otros del repertorio de la pintura rupestre neolítica, insertos en un esquema de recuadros concéntricos sobre la panza según modelo que es frecuente, por ejemplo, en la Cueva del Agua de Prado Negro de Iznalloz (Granada) (7).

(4) NAVARRETE, M. S., CARRASCO, J., CAPEL, J., GAMIZ, J., y ANIBAL, C.: "La Cueva CV-3...", *op. cit.*, nota 1, fig. 7:38 y p. 49.

(5) NAVARRETE, M. S., CARRASCO, J., CAPEL, J., GAMIZ, J., y ANIBAL, C.: "La Cueva CV-3...", *op. cit.*, nota 1, fig. 7:39 y pp. 50-51.

(6) La trascendencia de este tipo decorativo se evidencia a través de la utilización de una técnica semejante y de una concepción estética muy parecida en cerámicas de época clásica y medieval.

(7) NAVARRETE, M. S. y CAPEL, J.: "La Cueva del Agua de Prado Negro (Iznalloz, Granada)". *Cuad. Preh. Gr.* 2, 1977, pp. 19-62, figs. 7 y 8. El de la Cueva "CV-3" al que nos referimos y que no ha sido posible incluir en el presente trabajo entrará a formar parte, junto a otros procedentes de diversos yacimientos, del trabajo que preparamos en torno a los paralelismos temáticos de la pintura rupestre y la decoración cerámica neolítica.

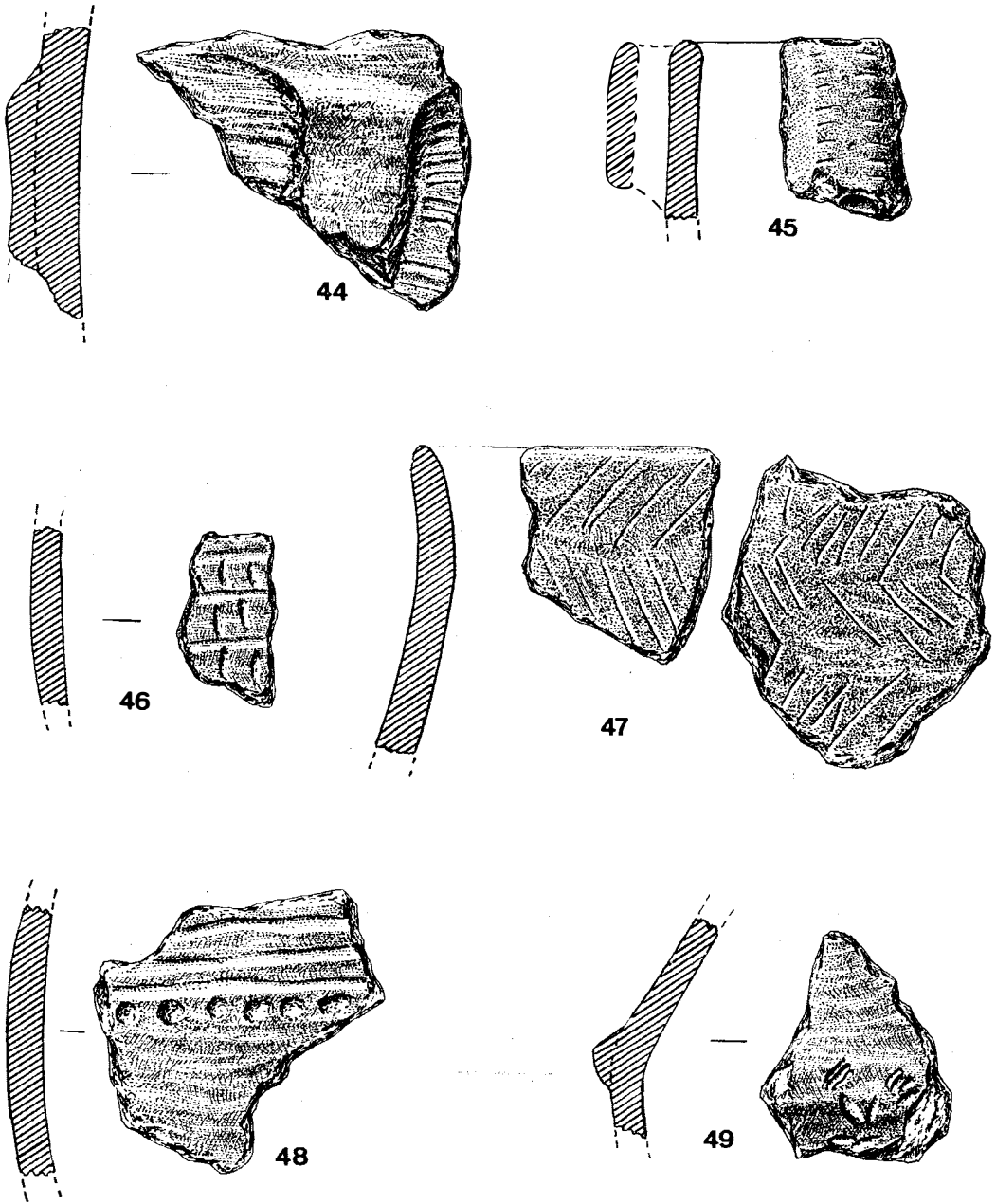


Fig. 14.—Cueva CV-3 de Cogollos-Vega. Cerámica con decoración incisa. 2:3.

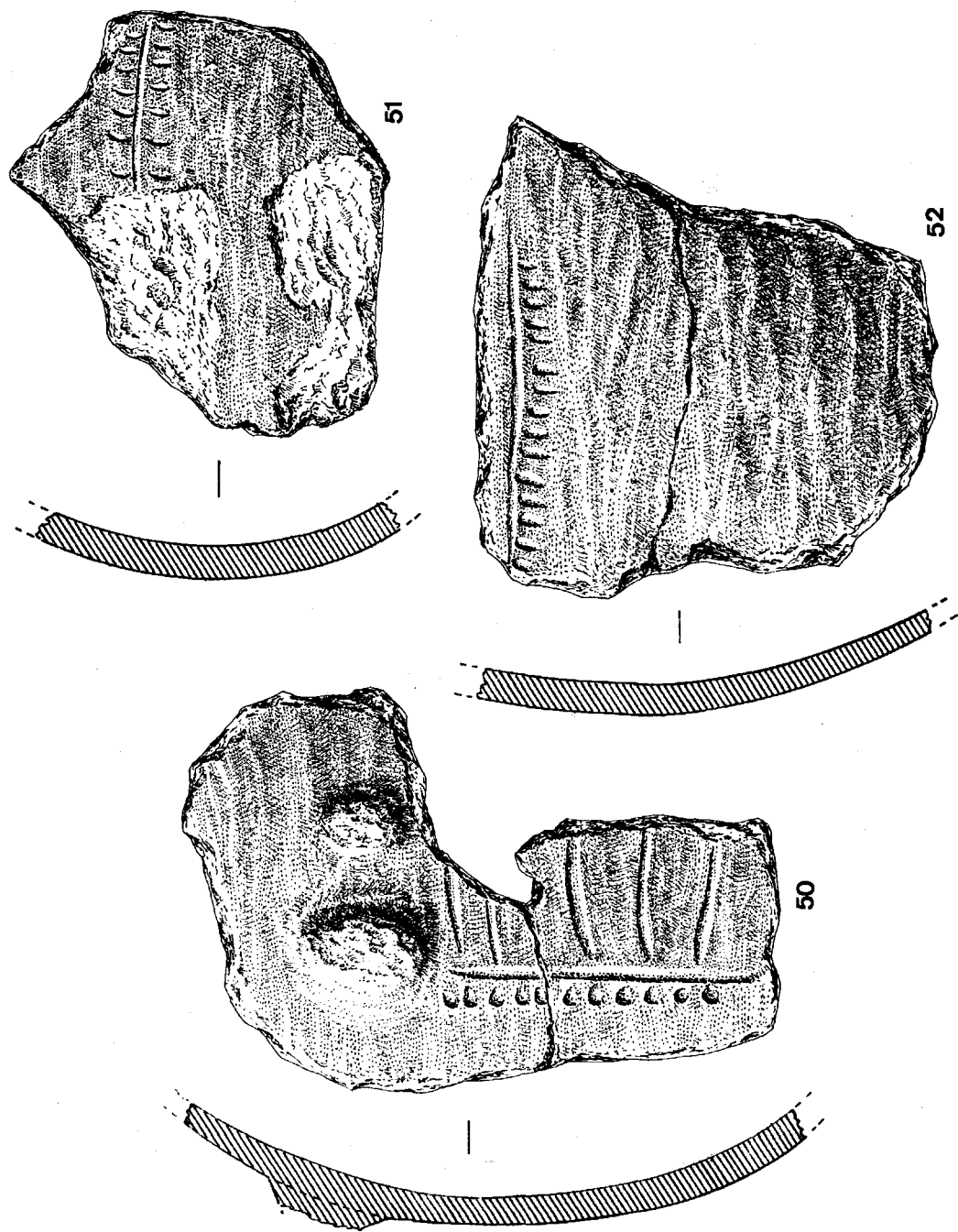


Fig. 15.—Cueva CV-3 de Cogollos-Vega. Cerámica con decoración incisa. 2:3.

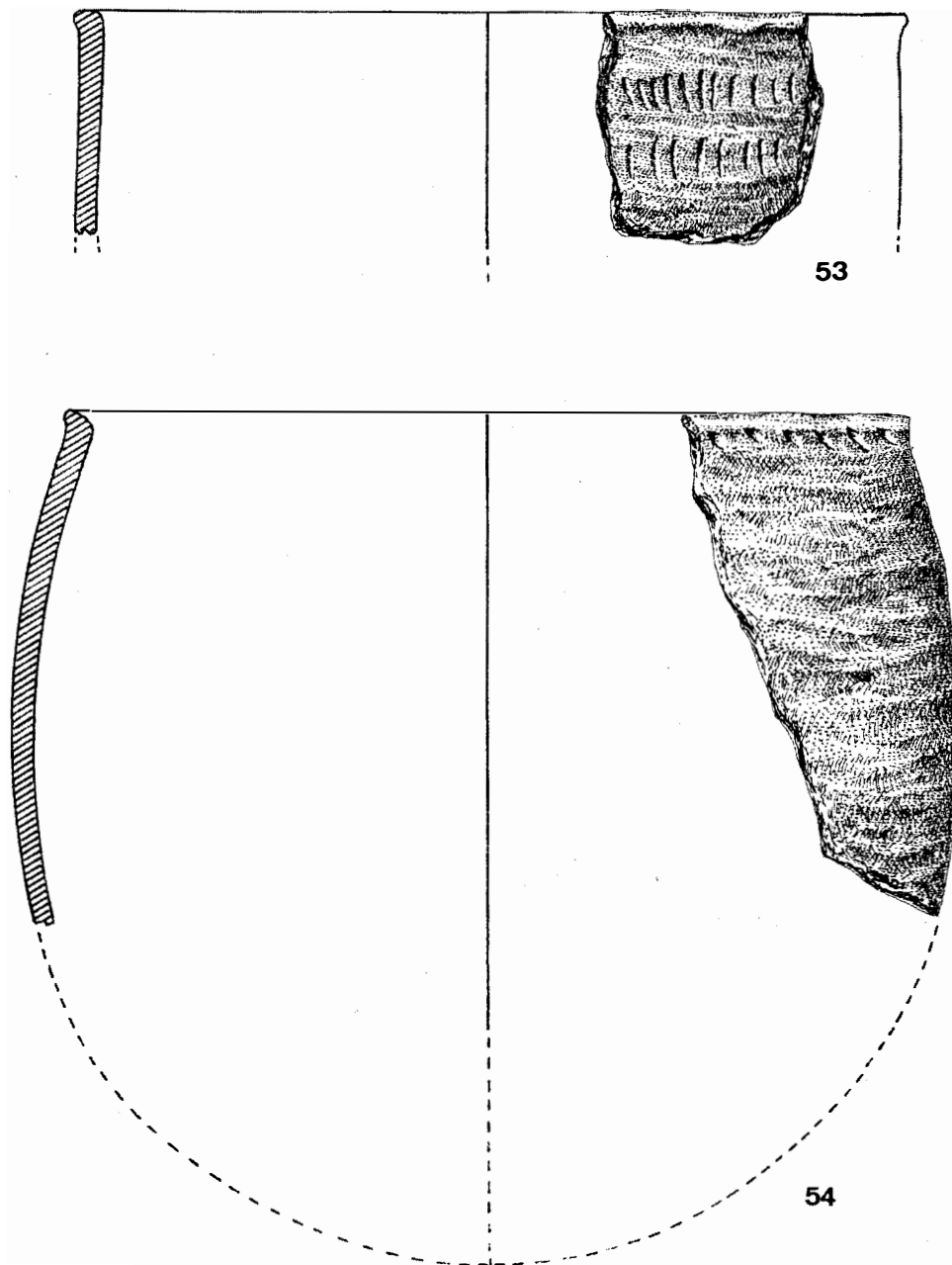


Fig. 16.—Cueva CV-3 de Cogollos-Vega. Cerámica con decoración incisa. 12.

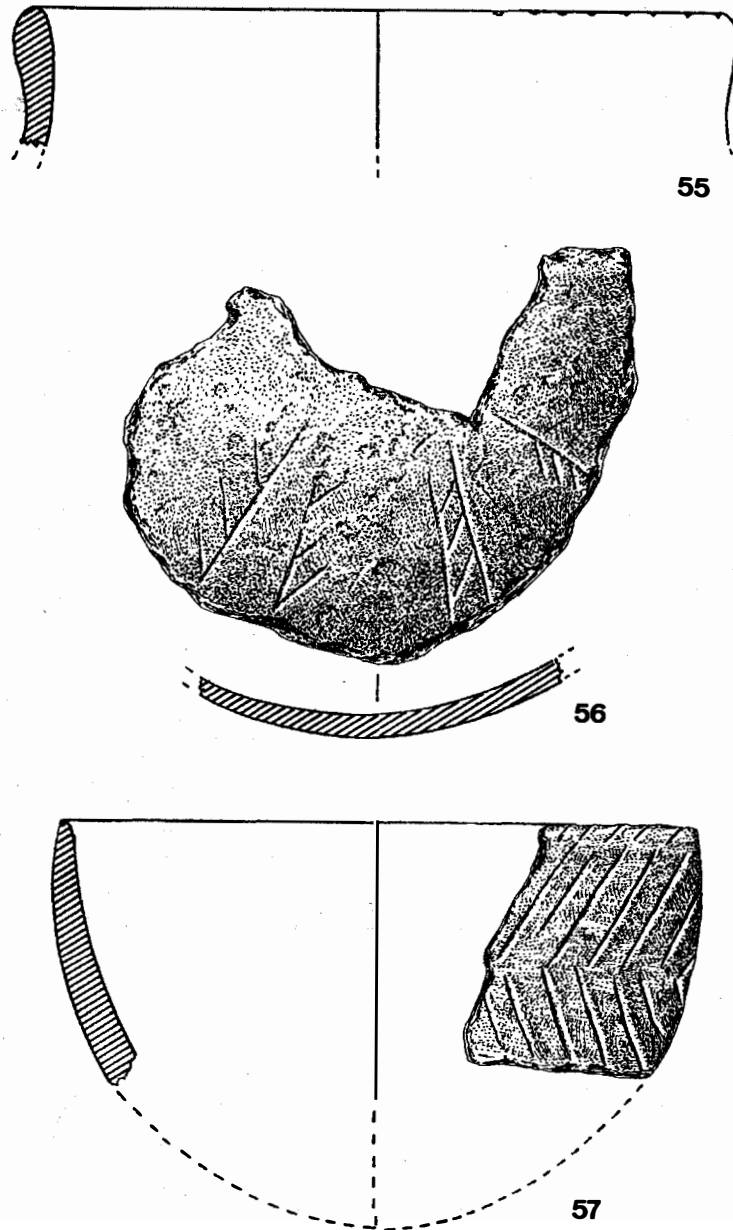


Fig. 17.—Cueva CV-3 de Cogollos-Vega. Cerámica con decoración incisa. 2:3.

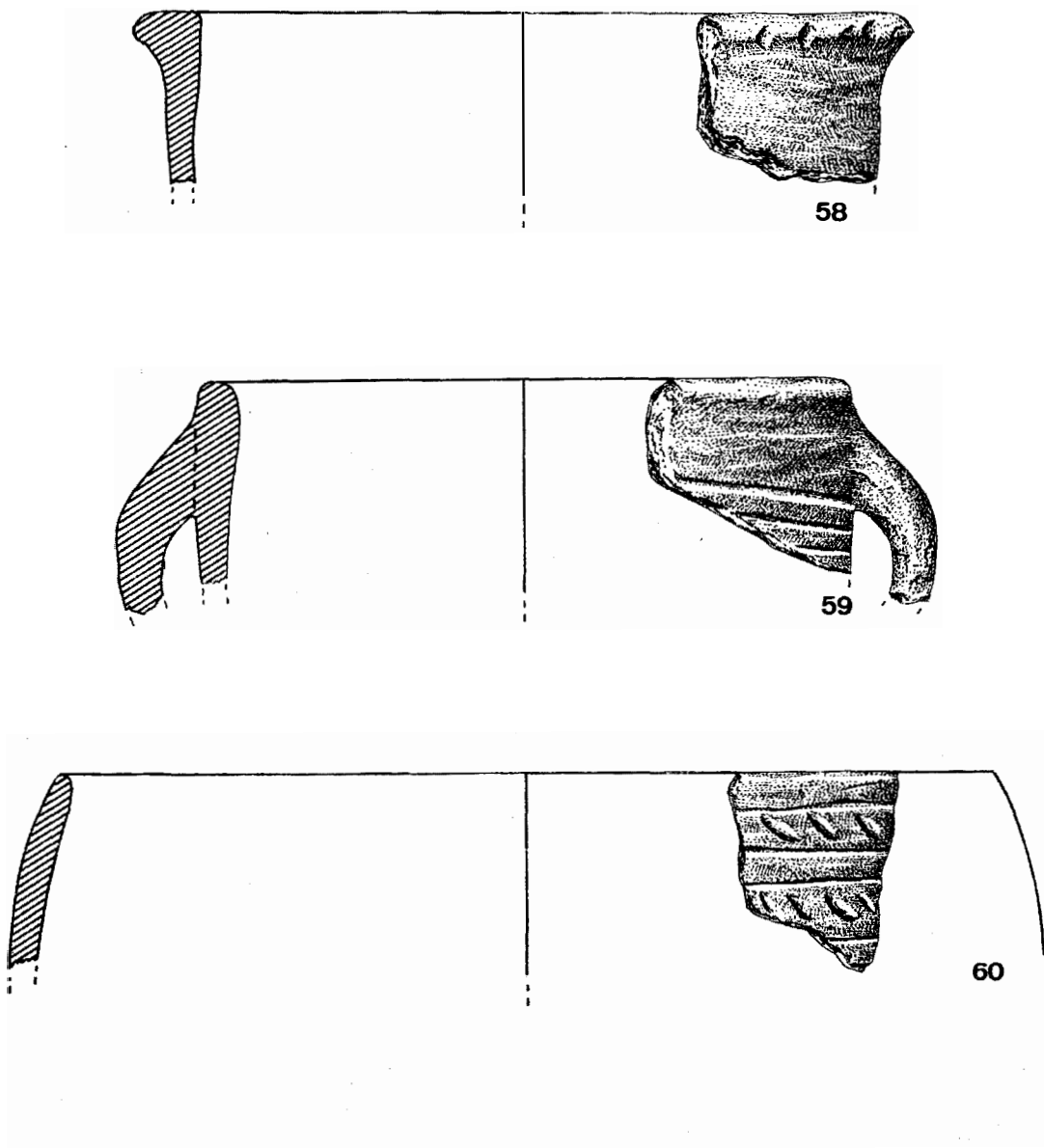


Fig. 18.—Cueva CV-3 de Cogollos-Vega. Cerámica con decoración incisa. 2.3.

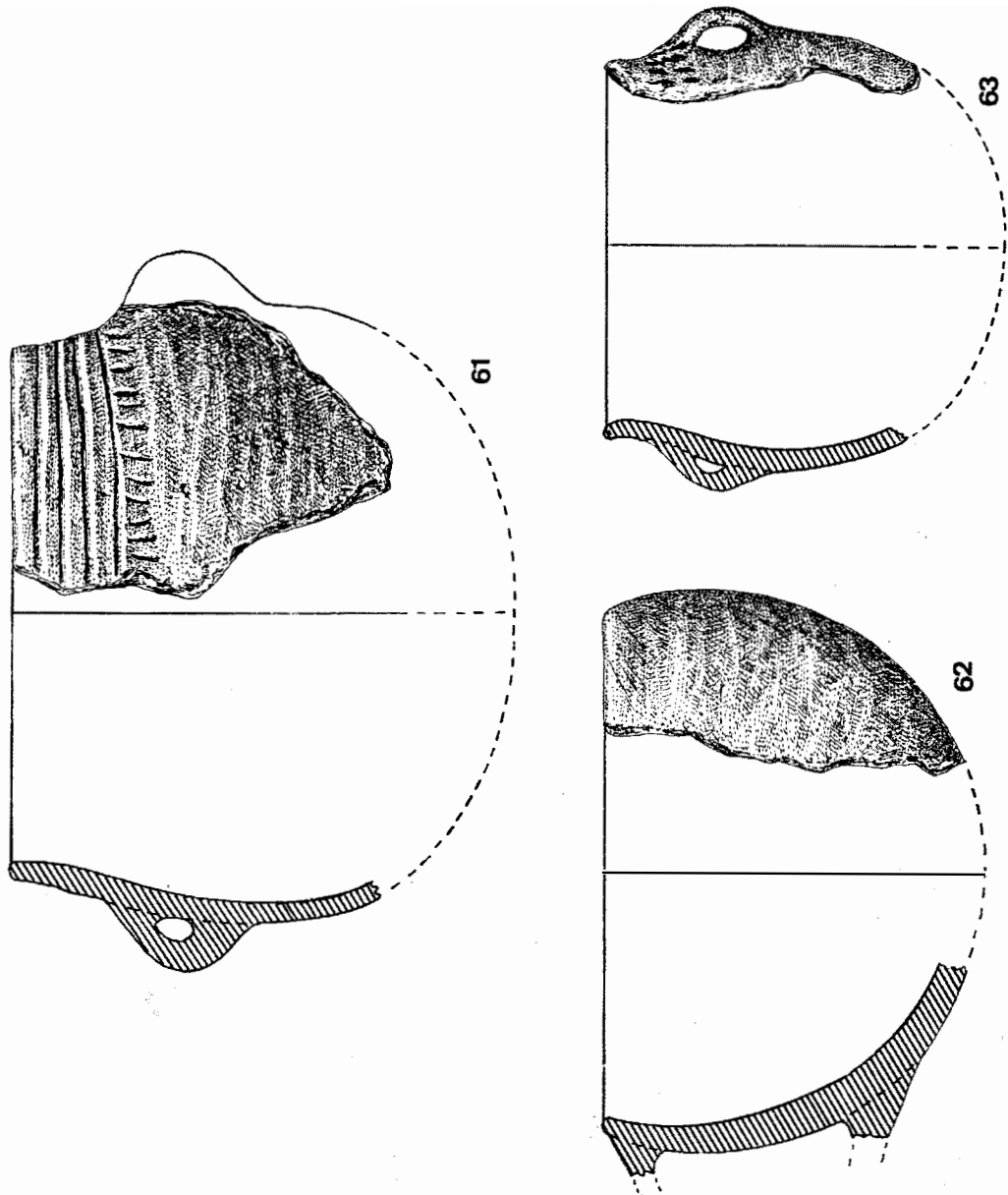


Fig. 19.—Cueva CV-3 de Cogollos-Vega. Cerámica con decoración incisa. 1:2.

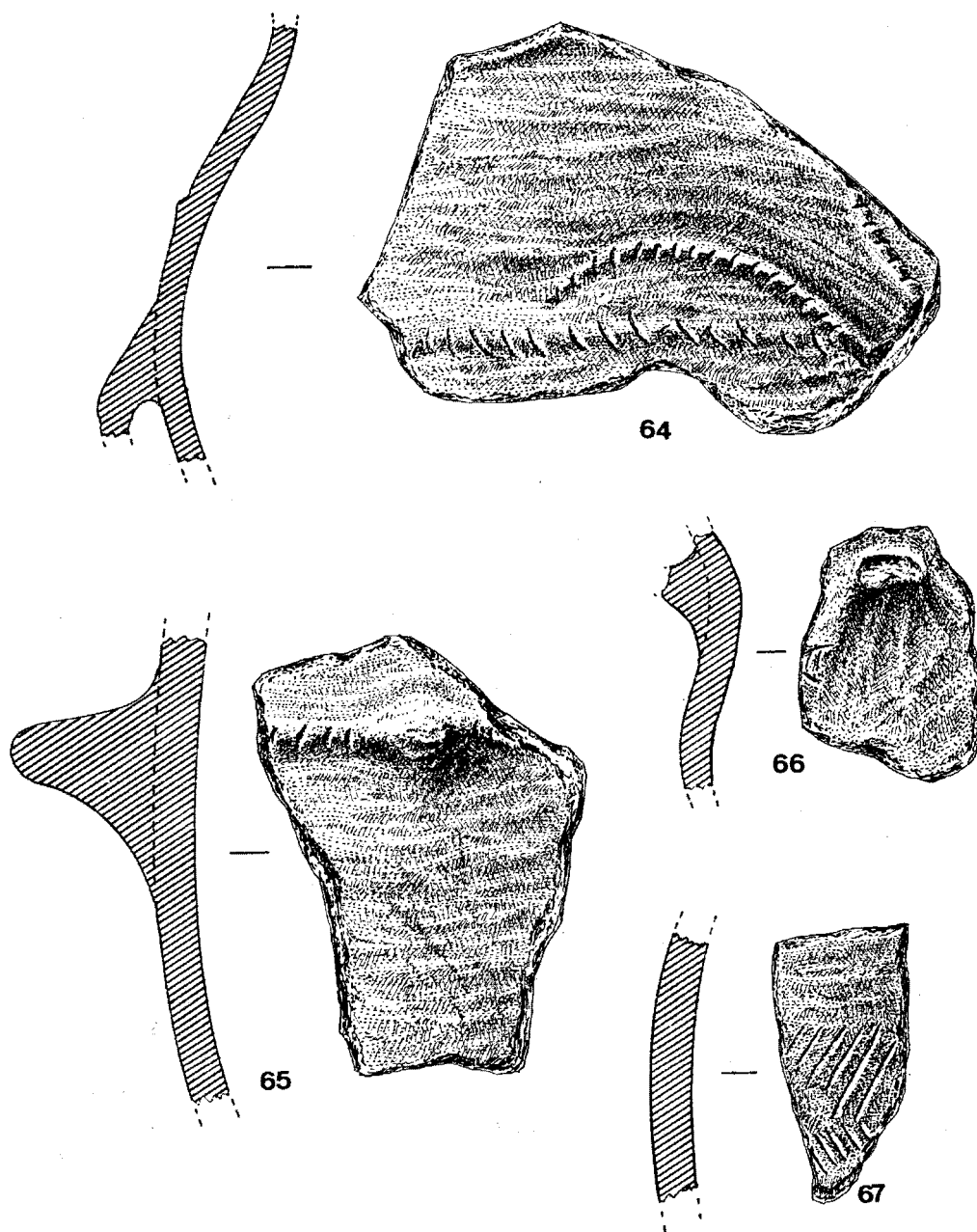


Fig. 20.—Cueva CV-3 de Cogollos-Vega. Cerámica con decoración incisa. Núm. 64. 1:2. Núms. 65-67. 2:3.

Las formas a que se aplican los motivos incisos a que acabamos de referirnos son normalmente ollas globulares con cuello marcado y ollas de tendencia esférica, apareciendo con menos frecuencia sobre ollas profundas de paredes rectas y excepcionalmente en cuencos semiesféricos (núm. 57) o en vasijas de igual tipología pero provistas del arranque de un asa de cinta vertical que por su dirección podría sobresalir considerablemente de la pared del cuenco, pudiéndose interpretar como taza (núm. 62). En las ollas de uno y otro tipo son frecuentes las asas de cinta en correspondencia con las cuales el borde se eleva en una pequeña ondulación. El tamaño de estas vasijas es pequeño o mediano, oscilando los diámetros de boca entre los 10 y 22 cm. Hay un predominio de pastas oscuras y texturas escamosas, con desgrasante de grano fino o mediano, así como de superficies con tonalidades medias acabadas con un espatulado generalmente muy cuidado. En bastantes ejemplares, no obstante, de pastas mejor depuradas, con texturas compactas y desgrasante fino, las superficies exteriores, y en algunos casos también las interiores, están tratadas mediante bruñido (núms. 45, 46, 49-52, 59, 61, 62). El peor tratamiento con alisado suele afectar a las superficies interiores de un reducido número de fragmentos. Es patente, pues, la mejor calidad técnica de las cerámicas incisas con respecto a las decoradas en relieve, lo que puede considerarse tónica general en todo el conjunto de cerámicas incisas del yacimiento, coincidiendo estos datos con los que ya poseíamos para las antes estudiadas, así como los referentes a formas y motivos ornamentales. Responden, igualmente, a concepciones técnicas y decorativas características en los contextos de la Cultura de las Cuevas aunque hundiéndose sus raíces en el Neolítico Antiguo y perdurando con carácter degenerativo hasta finales del Neolítico (8).

Además del material cerámico hay que adjuntar a la única pieza antes existente de *pie-dra tallada* —una hoja incompleta con retoques de uso— dos lascas y un núcleo de hojas comprendidos en este nuevo lote. No ha de extrañar tan exigua representación teniendo una vez más en cuenta las circunstancias de procedencia. Los objetos en *pie-dra pulimentada* se limitan a dos fragmentos de hachas que han de sumarse a las dos azuelas ya conocidas.

En síntesis, puede concluirse que se trata de un conjunto bastante homogéneo y típico de la Cultura de las Cuevas de la que “CV-3” ya puede citarse como un ejemplo representativo más de esta fase cultural en el desarrollo del Neolítico en la Alta Andalucía.

(8) No consideramos necesario insistir de nuevo en los paralelos culturales y cronológicos de este tipo de cerámicas del yacimiento de Cogollos ya que de ello se había tratado en el análisis de los primeros materiales publicados (véase nota 1).